

Lunes, 23 de marzo 2020

*“Poner en práctica el amor recibido lo fortalece”*

**Is 65,17-21 Yo creo cielos nuevos y tierra nueva.**

**Sal 30,2.4-6.11-13 Salmodiad a Yahveh los que le amáis.**

**Jn 4,43-54 Creyó el hombre en la palabra de Jesús y se puso en camino.**

Jesús se lamenta de la falta de fe en Dios: Si no veis, no creéis. Sin embargo, la persistencia en la súplica mueve a Jesús a actuar. «Señor, baja antes que se muera mi hijo.» Jesús le dice: «Vete, que tu hijo vive.»

Sentir el gozo de la sanación lleva al regocijo y a creer, a confiar en Dios, porque sabemos que se alegra con su pueblo,

¿Cómo hemos podido llegar a estos niveles de ignominia que estamos viviendo? Asesinar a una persona mayor es muerte digna. Matar a un no nacido es un derecho... Lo que antes era delito, lo hemos hecho derecho. Y le echamos la culpa a Dios. La gente maldice por cualquier cosa, pero podemos verlo llorar ante tanta ingratitud. Dios nos habla en el camino de la vida y si nos mantenemos enamorados de su Palabra, nos hace sus testigos, discípulos, nos lleva a la verdad y a permanecer libres.

Escuchémosla, para que al menos intentemos comprender lo que nos dice y lo que nos quiere decir. Serás de los bienaventurados, porque nos mantiene en presencia del Resucitado. Y veremos la realidad con los ojos de Dios. Porque si escuchamos la palabra de Dios podemos empatizar con ella y encarnarla.

Experimenta y vive agradecido, porque en la palabra y por ella vivimos, existimos y somos. Si vives tan enfrascado, tan afanado por las cosas del mundo, terminas por pensar y vivir como el mundo, te alejas del sentir religioso.

El evangelizador es un contemplativo que goza en Dios, pues se deja amar y no deja de ser amor. No seamos como el avestruz que a pesar de tener alas no puede volar. Representa al hipócrita que, creyéndose halcón en lo que piensa y cree, se alimenta de vanidad.

Sábado, 28 de marzo 2020

*“La libertad se degrada cuando no se respeta la vida”*

**Jr 11,18-20 Yahveh me lo hizo saber, y me enteré de ello.**

**Sal 7,2-3.9-12 El salvador de los de recto corazón.**

**Jn 7,40-53 «Este es verdaderamente el profeta.»**

Por el Bautismo somos profetas; el mismo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos ha elegido. ¿A qué vamos a tener miedo? Son muchos los obstáculos, pero él está de nuestra parte: ¿Quién me hará temblar si estoy bien enraizado en Cristo Jesús?

Unos reconocen a Cristo, otros se lo cuestionan: ¿Cómo puede ser Dios, si es como cualquiera de nosotros? ¿No dice la Escritura que el Cristo vendrá de la descendencia de David y de Belén...? Pero es que tampoco creen la Escrituras. Sin embargo, hemos de reconocer que: «Jamás un hombre ha hablado como habla ese hombre.»

Y como el mal tiene respuesta para todo se nos dice: «¿Vosotros también os habéis dejado embaucar? Y nadie les puede replicar porque lo excluyen.

Señor, cuánto pruebas nuestra fidelidad en nuestra fragilidad, en nuestra debilidad. No es una queja, ni siquiera un lamento, sino el reconocimiento de una realidad que nos une más a ti. Ayúdanos a perseverar unidos a ti. Mi alianza contigo será: Meteré mi Palabra en tu mente y la escribiré en tu corazón, para que seas mío (Jr 31,33).

Dios nos prueba, para que se vea la firmeza de nuestra fe. Jesús acogió la cruz como parte de su Encarnación. Si nosotros alimentados en él y con él le damos nuestra carne, viviremos en él. No hagamos de nuestro sacrificio una ofrenda pagana, sino que lo acojamos como Jesús: Padre, lo que tú quieras. Pone el límite en nuestra libertad.

Frente a la debilidad de la carne pongamos la fuerza en el espíritu, y que sea nuestra fe la que nos impulse a dar razón de nuestra esperanza, abrazados a su misericordia.

Miércoles, 25 de marzo 2020

## Anunciación del Señor

*“La vida procede de Dios y Dios es amor”*

**Is 7,10-14; 8.10 El Señor mismo va a daros una señal.**

**Sal 40,7-11 No he ocultado tu amor y tu verdad a la gran asamblea.**

**Hb 10,4-10 ¡He aquí que vengo a hacer, oh Dios, tu voluntad!**

**Lc 1,26-38 «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.»**

Una doncella está encinta y va a dar a luz un hijo, a ese hijo le pondrá por nombre Emmanuel (Dios con nosotros). Viene a hacer la voluntad de Dios, no por medio de ofrendas y sacrificios, sino por obediencia, para eso le ha dado un cuerpo.

No son los sacrificios ni la ofrendas lo que le agradan, sino una respuesta agradecida al amor. Por esa obediencia del Hijo al Padre somos santificados.

Dios envió al ángel Gabriel a una virgen, el nombre de la virgen era María y estaba desposada con un hombre llamado José. Y entrando, le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Será llamado Hijo del Altísimo...; reinará y su reino no tendrá fin.

¿Cómo no la iban a inquietar esas palabras? Y se hacía preguntas: ¿Cómo será posible...? El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios.

Para que veas que para Dios todos es posible, tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez y este es ya el sexto mes de la que llamaban estéril. Y María dio su sí quiero: Hágase en mí según tu palabra.

Jesús vino a nacer en un matrimonio y formar una familia. José se mantiene fiel al amor a María, y es como la imagen de Dios que se mantiene fiel al hombre. El Hijo es obra de Dios y nosotros, como hijos, somos obra de su voluntad. ¿Quiénes somos para quitar la vida que ha creado Dios?

Jueves, 26 de marzo 2020

*“Ahogar el mal con sobreabundancia de bien”*

**Ex 32,7-14 Veo que este pueblo es un pueblo de dura cerviz.**

**Sal 106,19-23 Se postraron ante un metal fundido.**

**Jn 5,31-47 Yo tengo un testimonio mayor que el de Juan.**

Si los bienes que tienes no sirven para honrar a tus padres, a tus mayores, ¿de que te sirven? Estas leyes que os hacéis, destruyen la convivencia, pues ponen su mirada en egoísmos. Necios, ¿qué esperáis encontrar cuando lleguéis a mayores?

Olvidamos a Dios que nos salva, y cambiamos la gloria por el poder y el dinero: imagen de un buey que come heno, becerro fundido, y se han apartado del camino de Dios. Se han creído dioses.

Juan dio testimonio de la verdad. Era lámpara que arde y alumbraba y vosotros os recreasteis un tiempo con su luz. Es como el testigo que anuncia su experiencia y nos prepara para recibir a Jesús, que nos dice: Yo tengo un testimonio mayor que el de Juan y os digo esto para que os salvéis. Las obras que realizo me las ha encomendado el Padre y son las que dan testimonio de mí, pues es el Padre el que me ha enviado.

Vosotros no lo habéis visto ni escuchado, porque no escucháis su Palabra. ¿Cómo vais a creer en él si no lo acogéis?

Sin embargo, investigáis las Escrituras esperando encontrar en ellas vida eterna; pero son ellas las que dan testimonio de mí y no queréis venir a mí para tener vida. Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; en cambio vienen otros con sus ideas y a esos sí los recibís.

¿Cómo podéis creerlos los unos a los otros si aceptáis gloria unos de otros, y no buscáis la gloria que viene del único Dios? No penséis que os voy a acusar yo delante del Padre, pues la gloria no viene de los hombres, sino del amor de Dios.

¿En quién ponéis vuestra esperanza? Si no creéis en la Escritura, ¿cómo vais a creer en mis palabras?

Viernes, 27 de marzo 2020

*¿Acaso no es un milagro amar con el amor de Dios?*

**Sb 2,1.12-22 Se ufana de tener a Dios por padre.**

**Sal 34,17-21.23 Yahveh rescata el alma de sus siervos.**

**Jn 7,1-2.10.25-30 Yo le conozco, porque vengo de él y él es el que me ha enviado.**

Hay quienes dicen: Corta y triste es nuestra vida; la muerte no tiene remedio, nadie ha vuelto del más allá. Entonces pongamos trabas al que nos fastidia y nos echa en cara lo que hacemos mal. ¿Acaso el mensaje de la Iglesia va contra el orden establecido? ¿Por qué les molesta que digamos tener el conocimiento de Dios y que nos llamemos hijos de Dios? Da la impresión de que nuestra presencia les resulta insufrible, porque tratamos de llevar una vida distinta y por caminos diferentes. Y se dedican a ultrajar y a perseguir y a matar.

Así discurren, pero se equivocan; los ciega su maldad; no conocen la verdad ni esperan recompensa por hacer el bien. Sin embargo, Dios está cerca de los que tienen roto el corazón.

Jesús también está de incógnito en la fiesta de la vida y unos se preguntan: ¿Por qué hablan con esta libertad? ¿Es que no los quieren matar? Hay quien reconoce que hay algo superior que les impulsa a poner la vida en riesgo. Otros siguen preguntándose: ¿Dónde está su Dios?

Nos conocéis y sabéis de dónde somos. Pero no venimos por nuestra cuenta; sino que nos envía e impulsa verdaderamente el Espíritu de Dios; que vosotros no conocéis. Nosotros lo conocemos porque venimos de él. Hemos experimentado su amor y hemos creído en él.

Tomemos como costumbre el amar sin medida, sin mirar a quién, ni cuándo ni dónde, pues es el amor de Cristo Jesús que llevamos lo que nos hace entrañar: Donde tú me lleves, yo estaré contigo. Donde tú vayas, yo iré. Que nuestra vida sea ejemplar, para que sea luz y brille sobre la vida de los demás haciendo ver nuestras buenas obras.

Martes, 24 de marzo 2020

*“Al corazón contrito y humillado el Señor le regala mucho más”*

**Ez 47,1-9.12 Sus frutos servirán de alimento, y sus hojas de medicina.**

**Sal 46,2-3.5-6.8-9 Dios es para nosotros refugio y fortaleza.**

**Jn 5,1-16 «¿Quieres curarte?»**

A veces nos vienen las cosas como torrente en crecida en que da la impresión de que no se va a poder atravesar, como nos está pasando en estos últimos tiempos. Sin embargo, ese torrente en manos de nuestro Dios lleva a que crezca la fe, y que todo ser viviente tenga vida.

Por eso nos dice Jesús: Levántate, deja tus quejas, tus lamentos y toma tus problemas y anda. Deja que la palabra de Dios sea tu guía, pues allí donde penetra esta palabra lo sana todo y la vida prospera. Porque esta Palabra procede de Dios.

Este apoyo en la palabra de Dios hace que haya una sociedad nueva, porque santifica lo que hace. No habrá leyes injustas hechas por personas corruptas. Habrá la valentía de enfrentarse a situaciones injustas, que deterioran la convivencia.

¿Quién es el que sana estas situaciones? La Palabra, el amor encarnado de Dios es el que nos dice: Toma la situación en que te encuentras y sígueme. Hay muchos que no me conocen y otros tienen una imagen equivocada de mí, para sanar esta situación estás tú. No seas necio, no te quedes en la camilla, deja que yo te haga ser mi imagen y semejanza, para que no te suceda algo peor.

Ve, escucha mi palabra para que me conozcan y da testimonio de mí. No te inquietes por el qué dirán o lo que puedan hacer. Es tiempo de misericordia, de dejarnos hacer de nuevo, para que hagamos nuevas otras cosas.

Quien se deja amar poquito, poquito ama. Quien se deja amar absolutamente, Dios está totalmente en él. Como el Padre me ama os amo yo.

Domingo, 29 de marzo 2020

5º de Cuaresma

*“Podemos ver el pecado, pero no la culpa del pecador”*

**Ez 37,12-14 Infundiré mi espíritu en vosotros y viviréis.**

**Sal 130,1-8 El perdón se halla junto a ti, para que seas temido.**

**Rm 8,8-11 Los que están en la carne, no pueden agradar a Dios.**

**Jn 11,1-45 «Señor, aquel a quien tú quieres, está enfermo.»**

Aquel a quien amas te necesita. ¡Señor, estén atentos tus oídos a la voz de mis súplicas! Él nos rescata de nuestras culpas y nos hace salir de nuestras tumbas.

Al habitar el Espíritu de Dios en nosotros ya no estamos bajo la debilidad de nuestra carne, sino en la fuerza del espíritu, pertenecemos a Cristo. Y aunque el cuerpo haya muerto a causa del pecado, el espíritu vive justificado por la gracia y da vida a nuestros mortales.

La enfermedad no es para la muerte, pues no mata el espíritu, sino para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. Si andamos en la palabra de Dios, luz de Cristo, no caeremos en la tentación del pensar como el mundo; no andemos por la vida dormidos, aunque si duerme se le puede despertar. La muerte es una realidad, pero lo bueno es morir con él.

Cada cual tiene su carácter: Marta salió al encuentro de Jesús, María permaneció en casa. Marta se enfrenta a Jesús en su amistad: Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Conoce su poder. Sabe que lo pude resucitar, pero no sabe que él es la resurrección. Por eso, creyendo en él, aunque muera, le da la vida; y el que vive y cree en Cristo Jesús, no morirá jamás. Basta con creer, y su corazón la impulsa a decírselo a su hermana, que se levantó rápidamente y se fue donde él. Jesús, compadecido, lloró con ella. Y le dice: Si crees, verás la gloria de Dios. Unos ven el amor humano que se enternece y otros lo critican.

Padre, te doy gracias por haberme escuchado, Tú siempre me escuchas; pero lo digo por estos, para que crean que tú me has enviado.

Muchos, viendo lo que había hecho, creyeron en él.

## Pautas de oración

«¡Lázaro, sal fuera!»



Y salió el muerto

*DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES*